

Resumen de orientación

Los profesionales de la salud son uno de los factores más importantes del sistema de atención de salud. Los dispensadores de atención de salud desempeñan una función decisiva en el fomento, la creación y el mantenimiento de mejoras en la atención de salud.

El equilibrio entre los problemas de salud agudos y crónicos está cambiando rápidamente en todo el mundo y esta evolución está planteando exigencias nuevas y diferentes a los profesionales de la salud. Existe la convicción general de que para proporcionar una atención de salud eficaz a los enfermos crónicos, deben ampliarse las cualificaciones de los profesionales de la salud para contemplar estas nuevas complejidades. Esta ampliación no se contrapone a la necesidad de las cualificaciones actuales, como la práctica de una atención basada en criterios científicos y éticos, sino que subraya la creciente necesidad de nuevas cualificaciones que complementen a las existentes.

En primer lugar, los profesionales deben organizar la atención en torno al paciente; es decir, deben adoptar un enfoque centrado en el paciente. En segundo lugar, los dispensadores deben contar con las aptitudes de comunicación que faciliten su colaboración con otros. No sólo deben trabajar conjuntamente con los pacientes, sino también con otros dispensadores y deben aliarse con las comunidades para mejorar los resultados del tratamiento



© WORLD BANK

de los enfermos crónicos. En tercer lugar, los profesionales deben contar con los conocimientos precisos para garantizar una mejora continua de la seguridad y la calidad de la atención de salud. En cuarto lugar, los profesionales deben contar con conocimientos que les ayuden a vigilar la evolución de los pacientes y que les permitan usar e intercambiar información por medio de la tecnología disponible. Por último, los profesionales deben contemplar la atención a los pacientes y la función del dispensador en dicha atención desde la perspectiva más amplia, teniendo en cuenta la atención dirigida a la población, los múltiples ámbitos del sistema de atención de salud y la continuidad asistencial.

Estas aptitudes y conocimientos se recogen en cinco cualificaciones básicas con las que deben contar todos los profesionales que atienden a pacientes con problemas de salud crónicos:

1. atención centrada en el paciente
2. cooperación
3. mejora de la calidad
4. tecnología de la información y la comunicación
5. perspectiva de salud pública.

En el texto principal de esta publicación se describe de forma pormenorizada cada cualificación y la descripción se complementa con ejemplos de su aplicación en diversos países.

No será posible una verdadera reforma educativa de los profesionales de la salud sin esfuerzos concertados y continuados de las instancias decisorias, los dirigentes académicos y las organizaciones de profesionales de la salud. Se trata, no obstante, de una empresa tan imprescindible como realizable.